

## París: ciudad del amor, los artistas y la inspiración

by Pilar Peñafiel - viernes, octubre 23, 2009

[https://vinculando.org/vacaciones\\_viajes/paris\\_ciudad\\_del\\_amor\\_los\\_artistas\\_y\\_la\\_inspiracion.html](https://vinculando.org/vacaciones_viajes/paris_ciudad_del_amor_los_artistas_y_la_inspiracion.html)

Los amantes visitan la torre Eiffel, se besan por los rincones; cafés y bares huelen a literatura trasnochada y las calles recuerdan la gran frase de mayo del 68 que se ideó allí: 'Seamos realistas, pidamos lo imposible'. Y con esta cita como inspiración intentaremos buscar en la capital francesa, una de las más visitadas de toda Europa, las opciones más económicas para el viajero.

La importancia de esta ciudad ha sido continua a lo largo de toda su historia. Centro artístico y filosófico, ha dado nombres como Voltaire, Toulouse-Lautrec o Edgar Degas, entre muchos otros. Es llamada la ciudad de las luces, no solo por ser la primera en tener un entramado lumínico envidiado en la época, sino también por ser siempre una de las urbes más adelantadas a su tiempo. Recordemos que la famosa y democrática frase de Liberté, égalité, fraternité ('Libertad, igualdad y fraternidad') surgió en sus calles en la revolución francesa, convirtiéndose en uno de los principios de los derechos del ser humano. Hay tanta historia fraguada en estas calles que es normal que las representaciones artísticas sean un continuo en nuestro camino por París.

Versailles, Orsay, Rodin, Victor Hugo, la Musique... una lista de museos difícil de resumir, pero hay un consejo aplicable a todos: *La Carte Musées et Monuments*. Es un pase que sirve para todos los museos y monumentos de la ciudad, se puede comprar en cualquiera de estos lugares o en las oficinas de turismo. Adquiéranlo pronto en la mañana y dispóngase a recorrer arte y épocas durante todo el día, sin hacer fila en ninguno de los museos.



El museo del Louvre tiene una facilidad propia. Si se tienen más de 18 años y no hacen la visitan en el primer domingo del mes, casos en los que la entrada es gratuita, la mejor opción es adquirir un billete RATP. Descuentos en cafetería y restaurante, acceso gratuito al museo Eugène Delacroix y ninguna espera, excepto a la mítica espera que sufre todo turista para ver la Gioconda, nadie puede salvarse de ella. Es aconsejable visitar la página web del museo para no perderse detalle de todo lo que se puede ver.

Después de tanto arte, pasear por el barrio latino, el de Pigalle o el Bosque Boulogne nos dejará descansar la vista pero no los sentidos. El barrio Latino es sinónimo de juventud y movimiento, desde la Edad Media ha sido el centro de la educación y por lo tanto el barrio más cosmopolita de París. Discotecas y bares se encontraran en el barrio Pigalle, zona en la que se encuentra el famoso Moulin Rouge y multitud de tiendas eróticas. La paz de la naturaleza nos llegará caminando por el Bosque Boulogne, jardines y parques de la nobleza para disfrute del pueblo llano.

Y todavía falta por ver todo el entramado de monumentos de la ciudad: la torre Eiffel, la catedral de Notre-Dame,

el Sagrado Corazón, el Arco del Triunfo, Los inválidos, el Panteón, la Sagrada Familia, etcétera. Es útil saber que las iglesias están abiertas todos los días del año, entre 9 de la mañana y 7 de la tarde, excepto por el Sagrado Corazón, que cierra 4 horas más tarde de lo normal.

Para ver todo ello y no desfallecer, podemos usar medios de transporte como el Balabus, los barcos Batobus y los autobuses rojos que recorren las zonas más significativas. Pero si queremos gastar poco, lo mejor es coger un billete para todo el día y movernos por el subterráneo.

Si no supiésemos en qué fecha realizar este viaje o bien tuviésemos la agenda a nuestro servicio, festividades como las siguientes pueden ayudarnos en esta decisión: el elegante Carnaval de París, el festival de rock de noviembre o el Le printemps des rues, festival callejero de Primavera, son algunas de las múltiples propuestas itinerantes de la ciudad.

El descanso más económico se encontrará en sitios como el encantador hostel Caulaincourt Square Hostel, el céntrico Aloha Hostel o el completo Vintage Hostel. Un gasto mínimo es posible en una ciudad así si somos conscientes de nuestras limitaciones y le ponemos remedio antes de marchar. El ser previsor en capitales turísticas de este tipo es muy necesario y no implica el no deleitarse de sus joyas culturales, sino hacerlo con tiento.